

NEDKVITNE, Arnved, **Lay Belief in Norse Society 1000-1350**, Copenhagen, Museum Tusulanum Press, 2009 (401 pp.).

Este trabajo del historiador noruego Arnved Nedkvitne apunta a servir como introducción al estudio de las creencias laicas en Noruega e Islandia durante el período comprendido entre la conversión al cristianismo y la peste negra. El autor asume la existencia de una elite eclesiástica nórdica que comparte, sin variantes significativas, un sistema de creencias común a los miembros letrados de la Iglesia occidental durante el período en cuestión. En cambio, las creencias de los laicos resultarían menos uniformes y constituyen el centro de atención del libro.

El autor divide su obra en cuatro capítulos, precedida por una introducción en la que resume el estado de la cuestión, las diversas perspectivas metodológicas y las fuentes utilizables. El libro emplea, en gran medida, el encuadre sociológico y antropológico que es frecuente en la escandinavística de las últimas cuatro décadas aunque no pertenece a ninguna escuela particular sino que emplea las distintas teorías a manera de “caja de herramientas” con-

ceptual. Como fuentes, utiliza el *corpus* de sagas, los códigos legales, los documentos jurídicos y diplomáticos, así como la arquitectura y las representaciones pictóricas. Ignora en gran medida la arqueología, lo que es tal vez sorprendente debido al gran desarrollo de esta disciplina en los países nórdicos.

El primer capítulo trata sobre la introducción de la idea de salvación personal y su centralidad para la cristiandad noruega e islandesa medieval que, en este aspecto, no se diferenciaría especialmente del Occidente cristiano.

El segundo capítulo se centra en los rituales religiosos y sus efectos sociales reales. Estos, según el autor, no son particularmente determinantes aun cuando pueden hallarse muy extendidos: la observancia ritual es variable y sólo constituye otro aspecto de la búsqueda de la salvación del alma, además de una vía de acceso al prestigio secular.

Por su parte, el tercer capítulo trabaja los aspectos éticos de la creencia, tanto en lo estrictamente religioso (es decir, en lo relativo al pecado) como en la legislación secular y las normas de honor. Según el autor, los tres sistemas éticos a veces funcionan en armonía

pero, en ocasiones, entran en conflicto. Así, ante el robo hay coincidencia en los tres sistemas, siendo considerado como algo pecaminoso, criminal y vergonzante. En cambio, en determinados casos, el homicidio puede ser interpretado pecaminoso pero no criminal o deshonoroso. A partir de tal situación, Nedkvitne sostiene que la coexistencia de esos sistemas éticos permite una libertad de decisión notable para los laicos, tanto en la acción concreta como en la justificación de tales acciones.

Por último, el cuarto capítulo se enfoca en las intervenciones sobrenaturales, sean milagros, predicciones o actos de magia. El autor argumenta generalmente a favor de cierto “racionalismo” como recurrente entre los laicos, que puede verificarse en el (siempre relativo) escepticismo de los mismos acerca de las visiones y las predicciones o su rechazo a la doctrina de la magia como acción necesariamente demoníaca a favor de una comprensión utilitaria de la misma. Esto no debe ser exagerado, pues queda claro que tal racionalismo tiene límites mucho más estrechos que el moderno e implica, por ejemplo, la creencia en la efectividad de las prácticas mágicas. En todo este capítulo la idea weberiana de *desencantamiento del mundo* está presente como telón de fondo

y Nedkvitne parece suscribir a ella, ubicando a la Edad Media en un período intermedio entre el mundo “encantado” y el racionalismo instrumental y conceptual contemporáneo.

Finaliza la obra una breve conclusión que sintetiza las principales posiciones del autor sobre los temas desarrollados. En general, Nedkvitne afirma el profundo impacto de la cristianización en la creencia laica pero sin que esto implique una pérdida de valores seculares, valores que —exceptuando tal vez el caso de la magia— no provienen del paganismo sino que simplemente eran contemporáneos a él. Tal tesis es contraria a una larga tradición en germanística y resulta considerablemente innovadora. Sin embargo, es posible enunciar cierta crítica contra ella, pues resulta muy difícil pensar como sistemas comparables la “religión” pagana con el cristianismo, en la medida en que la primera careció, al parecer, de todo aparato institucional específico y de doctrina alguna, centrándose —como admite Nedkvitne— en la idea de obtención de beneficios prácticos concedidos por las divinidades, en general mediante mecanismos de don y contra-don en la forma de ofrendas y sacrificios. Por otra parte, dichos mecanismos perviven largamente tras

la conversión, sumados pero no contrapuestos a la idea de salvación personal. La formación de un dominio específico de institucionalidad eclesiástica tal vez merecería más atención en la explicación del cambio operado en la creencia laica, especialmente cuando Nedkvitne insiste –en clave marxista– en su carácter ideológico, en el sentido de representante y legitimador de los intereses de un grupo determinado.

Sin embargo, tales limitaciones pueden atribuirse al carácter introductorio del libro, que apunta básicamente a estudiantes universitarios más que al especialista, y a razonables cuestiones de extensión: aun tratando algunos aspectos sin excesiva profundidad, el volumen cuenta con más de cuatrocientas páginas. Especialmente si tenemos en cuenta tales objetivos, es una obra de gran calidad, excepcional como estándar actualizado para la temática.

Santiago Barreiro

TAKACS, Sarolta A., **The Construction of Authority in Ancient Rome and Byzantium**, Cambridge, Cambridge University Press, 2008 (167 pp.).

Sarolta Takacs, decana y profesora de historia en el Sage College de Albany, se ha dedicado al estudio de la historia de Roma, la historia de las mujeres así como a los estudios bizantinos. En el ensayo que nos ocupa, la autora se propone indagar en torno a la construcción y la continua reelaboración de una serie de tradiciones retóricas ligadas a la virtud, el sacrificio por el Estado y la memoria a través de los diferentes períodos de la historia de Roma y de sus reinos sucesores. Como se detalla en el prólogo de la obra, el objetivo de este estudio consiste en realizar un análisis histórico del proceso por el cual las virtudes tradicionales romanas fueron absorbidas por la figura del emperador así como respecto de la dinámica subyacente de discurso romano de poder, autoridad y legitimación. Para realizar la tarea propuesta, la autora analiza, a lo largo de la obra, la construcción de un discurso público basado en el ejercicio de la virtud por parte de los ciudadanos romanos. Según su análisis de los textos de los autores clásicos, el florecimiento de las virtudes en el interior del cuerpo político funcionó como una clara explicación de la adquisición y el mantenimiento del imperio. Por otra parte, es de gran importancia la conceptualización realizada por Takacs